

9 ENERO

Qué sencillo, y sin embargo, qué bello.
¿Esta oración es apropiada para mí?
¿Puedo repetir esta oración con el corazón
abierto, con el corazón limpio? Todos
estamos presentes: Dios, yo misma, mi
prójimo. Si he perdonado, puedo rezar.
Las complicaciones no existen, y sin
embargo, nos complicamos mucho la vida
con cosas superfluas.